

Las mujeres iraquíes en los territorios controlados por ISIS

Nahla Nadaoui

Desde la entrada en Mosul (Irak) del autodenominado «Estado Islámico en Irak y Siria» (ISIS) en julio de 2014, se ha publicado una serie de informes, tanto nacionales como internacionales, en los que se registran los abusos y las violaciones cometidas contra los civiles iraquíes. Hasta la fecha, sin embargo, no se ha elaborado ningún informe independiente específico sobre los distintos abusos y las vejaciones cometidos contra las mujeres de todas las categorías sociales que viven en los territorios controlados por ISIS. En algunos informes los abusos de género han ocupado un lugar secundario, en otros se les ha dedicado apenas un apartado. Por otra parte, la organización terrorista ha publicado algunos documentos que, a la postre, se han convertido en fuente de información sobre los tipos de abusos ejercidos sobre las mujeres. En este trabajo hemos recopilado y analizado los resultados de los informes internacionales y nacionales más relevantes así como los datos y documentos de la organización terrorista ISIS para conocer la situación de las mujeres en los territorios bajo su control y tener una idea acerca de la magnitud de su sufrimiento después de haber sido utilizadas como arma de guerra.

Este estudio se ha elaborado a partir de informes internacionales y nacionales seleccionados por su rigor metodológico, por la fiabilidad y la veracidad de la información y por el proceso de documentación empleado. Cabe mencionar, sin embargo, que algunos informes iraquíes carecían del rigor y de la calidad científica requerida debido a la falta de recursos materiales y de personal cualificado.

El estudio se ha centrado en los abusos y las violaciones, convertidos en prácticas sistemáticas, cuya intensidad varía en función del área geográfica y de la configuración demográfica de las etnias. Por razones metodológicas hemos clasificado las mujeres víctimas de abusos según los criterios que planteamos a continuación, conscientes de que, en realidad, la mayoría de las mujeres sufren los mismos tipos de abusos.

1. Mujeres desplazadas y refugiadas de las distintas ciudades iraquíes.
2. Mujeres cautivas que viven en Mosul y otras ciudades bajo el control de ISIS desde hace más de 2 años.
3. Mujeres yazidíes esclavizadas de la ciudad de Sinyar.
4. Mujeres encerradas y asediadas en la ciudad de Faluya a causa del inicio de la campaña de liberación militar que, hasta el momento, sigue en marcha.

El corpus estudiado está compuesto por 25 informes nacionales e internacionales que incluyen:

1. Informes del Secretario General de la ONU
a) Informes del Secretario General de la ONU
b) Informes de la Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Misión de Asistencia a Irak (UNAMI) y de la Oficina del Alto Comisionado de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas
c) Informe de la Comisión de la Verdad
d) Informe de la Organización Internacional para las Migraciones
2. Human Rights Watch (2016)
3. Amnistía Internacional (2014-2015)
4. Informes nacionales iraquíes (2015-2016)
a) Alto Comisionado Independiente para los Derechos Humanos en Irak
b) Ministerio de Derechos Humanos de Irak.
c) Observatorio de las Organizaciones de la Sociedad Civil, creado con el decreto 1325 de 2014.
d) Red iraquí de la Mujer
e) Informe especial de la organización «Empoderamiento de la Mujer» sobre las víctimas desplazadas

CONTEXTO DE EMERGENCIA DEL AUTODENOMINADO ESTADO ISLÁMICO

IRAK, UNA ZONA DE CONFLICTO HISTÓRICO

El Estado iraquí, con sus fronteras actuales, fue fundado en 1920 después de dejar de formar parte del Imperio Otomano. Sus fronteras fueron establecidas por la Sociedad de Naciones. Desde entonces se han sucedido cinco formas de gobierno: una monarquía y cinco repúblicas. La monarquía se inició en 1921 bajo el mandato británico, el país se convirtió en Estado independiente en 1932. La monarquía fue derrocada en 1958 por un golpe militar que puso fin a un periodo relativamente estable en el cual se inició un proyecto de estado y se formó una sociedad civil activa.

El país entró entonces en un periodo de agitación política en cuyo transcurso ha carecido, durante cuatro repúblicas sucesivas, tanto de un sistema parlamentario representativo como de una constitución permanente. Los sucesivos regímenes militares concluyeron en un estado totalitario que, en el período comprendido entre 1980 y 2003, sumergió el país en sangrientas guerras, tanto internas como externas, sembrando las semillas de conflictos regionales sectarios y causando el debilitamiento de las instituciones del Estado y del estado de derecho. Esta fase terminó en 2003 con la intervención extranjera dirigida por las fuerzas estadounidenses que derrotaron al régimen del Partido Árabe Socialista Baas, dirigido por Saddam Hussein, hecho que ha marcado un antes y un después en la historia de Irak. La intervención militar no estuvo acompañada por medidas paliativas para afrontar el vacío político, institucional y constitucional provocado por ella. Posteriormente, las fuerzas de la coalición formaron la llamada «Autoridad de Ocupación», autoridad de gobierno reconocida bajo esta denominación por la Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU n°1438.

En 2003, la Autoridad de Ocupación formó un Consejo de Administración, compuesto por 25 políticos iraquíes, para dirigir la administración provisional bajo la supervisión de Paul Bremer. La misión principal de dicho Consejo de Administración era la redacción de una nueva Constitución permanente para Irak. En 2004 el Consejo elaboró la «Ley de gestión del Estado durante el periodo de transición», conocida como la «Ley Bremer», y promulgó la Ley electoral de la Asamblea Nacional que se encargó de redactar la nueva Constitución, que debería votarse por sufragio universal en 2005. El boicot a las elecciones por parte de los musulmanes sunitas, un importante sector de la población iraquí, fue un punto de inflexión que marcó el devenir de los acontecimientos. El proyecto de Constitución obtuvo la mayoría de los votos y fue aprobado en la mayoría de las provincias (79%) pero fue rechazado por mayoría absoluta en las provincias de Anbar y Tikrit, y por mayoría simple en las provincias de Mosul y Diali, las mismas que acabarán siendo controladas por ISIS en 2014.

Tras la promulgación de la Constitución se celebraron las primeras elecciones para elegir los 275 miembros del Parlamento que habría de ser conformado sobre la base de la participación de 307 entidades políticas, organizadas en 19 coaliciones de naturaleza sectaria y étnica. Después de las elecciones, la adjudicación de los cargos –ministros, directores generales o presidentes de altas instancias– se produjo en base a cuotas étnicas y sectarias. La consecuencia de este *modus operandi* fue la propagación del sectarismo en todas las instituciones del Estado iraquí. Durante el periodo convulso de cambio que comenzó en 2003 se han cometido graves errores en el proceso de reconstrucción del Estado iraquí. Uno de los más significativos ha sido el desmantelamiento del aparato militar y de seguridad por parte de las fuer-

zas de ocupación estadounidenses, su posterior reconstrucción sobre bases sectarias y la integración en él de las milicias armadas, los clanes y las tribus.

En otro orden de cosas, la nueva Constitución iraquí, marcada por el sectarismo, el etnicismo y el nacionalismo, resultó ser una verdadera bomba de relojería, al permitir la interferencia de la religión en la política del Estado. Además, la nueva autoridad iraquí, en lugar de seguir un modelo de justicia transicional para resolver las secuelas del pasado sangriento de la dictadura, ha practicado una política de venganza y exclusión. Esta nueva autoridad ha favorecido, asimismo, la exacerbación de las identidades étnicas y sectarias por encima de los principios de ciudadanía y de igualdad, así como la proliferación de la corrupción y del nepotismo en todas las instituciones del Estado. Ha producido, en definitiva, un nuevo caldo de cultivo que ha provocado el incremento de los conflictos armados, en los que han perdido la vida cientos de miles de ciudadanos, –gran parte de ellos desplazados y refugiados– causando también la destrucción de la infraestructura y la radical puesta en entredicho de la seguridad del país.

Con la persistencia del conflicto interno ha crecido el poder de los grupos armados terroristas dentro y fuera de Irak, situación que ha alentado la intervención de los países vecinos y de toda la región en los asuntos internos del país. Los atentados terroristas son uno de los principales factores que han contribuido al deterioro de los derechos humanos. Todas las regiones iraquíes han sido objetivo de ataques terroristas, la mayoría reivindicados por Al-Qaeda, ante la impotencia del gobierno y su incapacidad de luchar contra ellos. En este contexto de profunda agitación en el país se han producido grandes cambios demográficos que han afectado sobre todo a la configuración étnica y religiosa de la población.

A principios de 2014, el aumento de la tensión entre los partidos políticos que gobiernan el país ha provocado una crisis política y ha creado un vacío de seguridad del que se ha aprovechado el autodenominado «Estado Islámico en Irak y Siria», ISIS.

LAS MUJERES VÍCTIMAS DE LOS ABUSOS EN LAS ZONAS BAJO EL CONTROL DE ISIS. 2014-2016

Desde enero de 2014 –momento en que las milicias de ISIS comenzaron a penetrar en la provincia de Al-Anbar– hasta la invasión de las provincias de Mosul y Salah al-Din, Tikrit, Sinyar y Faluya en junio de 2014, unos 3,3 millones de ciudadanos iraquíes se han visto obligados a huir de sus hogares. En sólo tres días ISIS controló un tercio del territorio iraquí. El conflicto entre el ejército iraquí y las fuerzas del ISIS por el control territorial sigue hasta la fecha y la situación sobre el terreno está en constante cambio.

LAS DESPLAZADAS

Desde el inicio de la crisis en 2014 y como consecuencia del conflicto con el ISIS, Irak ha conocido cinco grandes desplazamientos de población. Las provincias de Anbar, Nínive, Salahuddin, Diyala y Kirkuk (bajo el control de dicha organización) son las más afectadas por el éxodo humano. Marcadas por conflictos administrativos internos, estas zonas se caracterizan por una considerable diversidad religiosa y étnica.

Según el último informe de la Organización Internacional de las Migraciones (n° 49, abril de 2016) los iraquíes –más de 3 millones de personas– constituyen el colectivo de desplazados más grande del mundo. Las mujeres representan más de la mitad de los desplazados (51%) y sus edades, porcentualmente, son:

Porcentaje	Intervalo de edad
37%	1-15 años
34%	25-29 años
21%	15-24 años
8%	Más de 60 años

Cabe señalar que las mujeres mayores de 70 años prefieren no abandonar sus casas y permanecen en las zonas de conflicto, pero la información sobre este colectivo es muy escasa, y prácticamente ausente de todos los informes consultados. La Comisión Independiente de los Derechos Humanos en Irak señaló que las medidas del gobierno iraquí para solucionar los problemas derivados del desplazamiento no toman en consideración los riesgos específicos para las diferentes tipologías de mujeres y niñas. Las condiciones de vida en los campamentos sin electricidad y en tremenda situación de hacinamiento constituyen una amenaza potencial para las mujeres y las niñas obligadas, por otra parte, a una renuncia casi total de su privacidad.

La falta de seguridad económica incrementa el riesgo para las desplazadas, sobre todo en el caso de las solteras y las madres de familia, particularmente vulnerables y especialmente expuestas al peligro de explotación sexual y otras formas de violencia, ya que a menudo tienen que recurrir a medidas drásticas como el matrimonio precoz y forzado, o aceptar relaciones sexuales con hombres poderosos.

LAS CAUTIVAS (VIVEN EN LAS ZONAS CONTROLADAS POR ISIS)

En junio de 2014, ISIS tomó el control de Mosul, la segunda ciudad más poblada del país, situada en el norte de Irak, después de la retirada del ejército y de la policía. La mayoría de la población es árabe musulmana sunita pero hay también cristianos, kurdos, yazidíes y turcomanos. El control de la ciudad por parte de ISIS, tomada en un solo día, produjo un profundo cambio demográfico que afectó a las minorías cristiana, chiíta, yazidí y otros.

Las mujeres que viven en la ciudad están sujetas, desde hace dos años, a todo tipo de abusos y violaciones de los derechos humanos básicos:

a) Privación de libertades básicas

Tres días después de tomar el control de la ciudad, ISIS distribuyó entre los habitantes lo que denominó «El Documento de la Ciudad» que contiene 16 apartados. Uno de los apartados se dirige a las mujeres y les exige el uso de «túnicas sueltas y largas» y «no salir de sus casas a no ser por necesidad». Queda así restringida tanto la libertad de movimiento como la de vestimenta, cuyos colores quedan regulados también, imponiendo el velo negro para las casadas y el blanco para las solteras.

La organización terrorista ha impuesto asimismo una conducta rigurosa a las mujeres que controla a través de la «policía islámica», de creación muy reciente, cuya misión está inspirada en las disposiciones de la ley islámica. Para ello, la organización terrorista inventó una máquina, bautizada como «mordedora» o «cortadora», para castigar a las mujeres que no usan el uniforme preceptivo que debe cubrir todo el cuerpo. Esta máquina está pensada para cortar una parte del cuerpo de la mujer.

En cuanto al trabajo, la organización terrorista ha prohibido a las funcionarias acudir a sus empleos, salvo a aquellas que trabajan en el sector sanitario. En el cuerpo médico, en los hospitales, los hombres han sido separados de las mujeres y aquellos que no respetan la normativa son azotados en las plazas públicas de Mosul. Además, ISIS amenazó a las profesionales de la salud en huelga con destruir o confiscar sus casas y sus bienes si no regresaban al trabajo. Llegaron incluso a matar a una doctora que decidió continuar con la huelga. En el campo de la educación, la instrucción de las niñas ha sido restringida a los ámbitos tolerados por ISIS.

b) Las bajas entre las civiles

La muerte indiscriminada: no se sabe todavía cuál es el número exacto de las víctimas civiles que murieron por los efectos directos de la violencia, por la falta de acceso a alimentos básicos, al agua o a medicinas tras huir de sus hogares. Los informes de las Naciones Unidas confirman que la mayoría de las víctimas son mujeres, niños y ancianos.

Asesinato sistemático de las trabajadoras: ISIS ha emprendido una política de asesinato sistemático de las mujeres que trabajan en el ámbito público, sobre todo de personalidades públicas y mediáticas, o de las activistas de la sociedad civil y de aquellas que pertenecen a familias que se oponen a ISIS. En la provincia de Nínive todas las candidatas a las elecciones provinciales y las elecciones parlamentarias han sido asesinadas. Según los informes del Ministerio Iraquí de Derechos Humanos tres abogadas han sido ejecutadas en el centro de Mosul después de haber sido secuestradas y violadas. Otras mujeres –en su mayoría funcionarias y trabajadoras de los sectores de la sanidad, la justicia y la educación– han sufrido la misma suerte.

Ejecuciones después de juicios ilegales: en la provincia de Nínive (Mosul) ISIS ha creado 14 tribunales que han dictaminado numerosas condenas a muerte y ejecuciones públicas, generalmente por fusilamiento. Las ejecuciones suelen llevarse a cabo en horas punta para garantizar la asistencia de un gran público. Según el informe de UNAMI tres mujeres han sido víctimas de los dictámenes de estos tribunales ilegales y fueron ejecutadas, presuntamente, por negarse a curar a combatientes de ISIS.

LAS VIOLACIONES

Los recelos étnicos y religiosos han condicionado los informes oficiales iraquíes sobre las violaciones, rehusando o evitando confirmar las violaciones y los abusos sexuales cometidos contra las mujeres de religión musulmana. Este tema fue tratado con mucha cautela, evitando expresar una posición clara sobre la veracidad de la información. En cambio, los informes del Ministerio de Derechos Humanos han confirmado las violaciones cometidas contra mujeres de diferentes grupos étnicos y religiosos en varias zonas de Irak bajo el control de ISIS. También los informes internacionales prestaron un especial interés a los actos de violación. La organización Human Rights Watch publicó un informe que confirma que las mujeres están en estado de amenaza continua en la provincia de Nínive, y relatan casos de suicidios de jóvenes que han sido obligadas a contraer matrimonios con los combatientes de ISIS. La Misión de las Naciones Unidas y la Oficina del Alto Comisionado para Irak han recibido numerosos informes sobre actos de violaciones seguidos de suicidios de las víctimas.

LAS MUJERES YAZIDÍES, ESCLAVAS EN EL SIGLO XXI

Sinyar es una pequeña ciudad situada en la frontera con Siria de mayoría yazidí. Es un enclave estratégico desde un punto de vista geográfico y económico porque es en la zona de Sinyar donde transita y se transporta el petróleo entre Irak y Turquía. Los terroristas de ISIS la atacaron en agosto de 2014, cometiendo una verdadera masacre, lo que obligó a las familias a huir a la montaña de Senyar, situada en una zona de difícil acceso. Caminaron durante días bajo un intenso calor lo que provocó la muerte de muchos niños y ancianos. Los miembros de ISIS asediaron a miles de yazidíes que trataron de huir hacia la montaña y ejecutaron a los varones de más de 14 años. La comunidad yazidí es la minoría más vulnerable en Irak y sus mujeres representan una categoría aún más débil.

La representante del Secretario General de la ONU encargada del tema de la violencia sexual en los conflictos, afirmó que la venta de mujeres y niñas en el mercado de esclavos, los pagos de rescates y el tráfico e intercambio de mujeres entre los grupos armados de ISIS es una política sistemática de violencia sexual utilizada deliberadamente como arma de guerra para sufragar los gastos de la guerra y del reclutamiento.

Desplazamiento y muertes indiscriminadas: Un número importante de mujeres y niños ha sufrido un proceso de muerte lenta por hambre y sed durante su huida. Algunos de ellos contrajeron enfermedades mortales y la mayoría han padecido severos traumas psicológicos.

Segregación sistemática: Después de separar las mujeres de los hombres yazidíes, las mujeres han sido separadas por categorías: solteras y niñas por una parte y mujeres casadas con hijos o casadas sin hijos por la otra. Los niños mayores de nueve años fueron separados de las madres. Cada grupo ha sufrido el desplazamiento forzoso decenas de veces entre las zonas controladas por ISIS y a veces entre Irak y Siria. Los cautivos son agrupados en grandes salas y sufren falta de espacio y movilidad reducida. Por la noche duermen amontonados sin camas ni mantas.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ESCLAVITUD

Zainab Bangura, representante del Secretario General de la ONU para los asuntos de la violencia sexual en los conflictos, afirmó que ISIS institucionalizó el comercio de esclavas y se dotó de programas y mecanismos para ello. Se elaboró, además, una guía específica sobre el trato de esclavas, una lista de precios y una oficina de matrimonio que regula la venta de las mujeres y los matrimonios con ellas.

Las jóvenes solteras han sido registradas y clasificadas en listas según su belleza y han sido expuestas a todo tipo de trato degradante y deshumanizador, vendidas, alquiladas o regaladas a los combatientes locales y extranjeros de ISIS. Los jefes de los grupos armados (llamados emires) incitan a sus miembros a examinar detenidamente a la joven antes de comprarla o casarse con ella. Preparan a las jóvenes para el «matrimonio» (violación) y les obligan a quitarse el velo y a sonreír antes de exponerlas a la mirada de los compradores combatientes de ISIS.

En su revista electrónica Dabiq ISIS publicó un código de conducta, de acuerdo con su interpretación de la Ley Islámica, sobre el tratamiento de las mujeres y personas de diversas comunidades religiosas y étnicas, para «regular» la esclavitud y la explotación sexual de los presos. La revista, en un artículo titulado «The revival of slavery before the hour» explica lo que llama «El fundamento religioso» de la política de ISIS en materia de regulación de la esclavitud, la explotación sexual de las personas esclavizadas y las comunidades religiosas y étnicas que no se ajustan a su creencia extremista.

LAS NIÑAS: LAS CAUTIVAS MÁS CARAS

ISIS ha definido la edad del matrimonio de las niñas cautivas a partir de los 9 años y en el documento informativo de ISIS titulado «Preguntas y respuestas sobre el rapto y las cautivas» figura esta respuesta a la pregunta número 13:

Pregunta 13: ¿Está permitido hacer el coito con una niña esclava que no ha alcanzado la pubertad?

Respuesta: Esta permitido hacer el coito con una niña que no ha alcanzado la pubertad si es apta para las relaciones sexuales. Si no es apta entonces se puede disfrutar de ella sin coito.

El documento no especifica los criterios que determinan si la niña es apta o no para el coito.

En otro documento, ISIS especifica los precios de las mujeres como botín de guerra, el precio de las niñas es el más alto y definen la edad de la pubertad a partir de los 10 años.

Mujeres Yazidi y cristianas 10-20 años	150 \$
Niñas yazidi y cristianas 1-9 años	de 120 a 150 \$
Adolescentes	90 \$
Mujeres de 20 años	\$ 80
Mujeres 30-40 años	\$ 60
Mujeres 40-50 años	\$ 40

LAS VIOLACIONES

Niñas y menores de 9 años: Los informes de la comisión especial de la ONU registraron actos de violaciones y abusos a menores, entre los que se encuentran los casos de dos niñas de 9 y 6 años que han sido secuestradas y violadas en la provincia de Nínive durante varios días por miembros de ISIS y luego han sido vendidas a otro miembros de ISIS en Siria.

Adolescentes: Las brutales agresiones y violaciones cometidas contra algunas adolescentes ocurrieron durante su traslado a la zona de Adnani. Una de las víctimas contó que el jefe del grupo armado escribió los nombres de las 14 jóvenes secuestradas y permitió que 2 de sus combatientes violasen a las chicas de entre 15 y 18 años en otra habitación, mientras se reía escuchando sus gritos. Después de unos 20 minutos las dos chicas volvieron a la sala en estado de shock severo y con la ropa manchada de sangre.

Después de reunirse con las mujeres supervivientes que han logrado huir de ISIS o que han sido recuperadas por sus padres después de pagar rescates de hasta \$ 30.000, la representante del Secretario General, Zainab Bangura declara: «He visto muchos conflictos en todo el mundo, pero jamás de esta magnitud. Mujeres y niñas expuestas a la venta en un mercado abierto, despojadas de su ropa para que las examinen los compradores. Esto ocurría en la época del comercio de los esclavos hace 200 años. Las historias que he escuchado son increíbles e insoportables».

AGRESIONES A LAS MUJERES ENCINTA

Las mujeres embarazadas no se libraron de las violaciones. El informe de la ONU relata la historia de una embarazada que fue violada repetidamente por un médico que trabaja para ISIS en la provincia de Kirkuk. Se han observado heridas y arañazos en el pecho que sugieren la existencia de tortura. La víctima afirmó que el médico se había sentado sobre el estómago y el área abdominal con el fin de matar a su hijo, diciendo: «Este bebé debe morir porque es un infiel, y yo podría darte un niño musulmán».

Por otra parte, muchas son las embarazada que han sido agredidas con el fin de provocar el aborto o han sido forzadas a abortar como indica el informe: «Testigos han asegurado que un médico ha practicado el aborto a dos mujeres en una escuela en la provincia de Nínive y que oyeron las milicias de ISIS decir «no queremos generar más yazidíes». Las dos mujeres han sido forzadas a abortar y a tomar anticonceptivos y una semana después fueron vendidas.

MASACRE EN MASA DE LAS MUJERES ENTRE 40-70 AÑOS

El destino de las mujeres mayores que viven en los territorios controlados por ISIS es una preocupación recurrente. Un año después de la liberación de la ciudad por parte de las autoridades kurdas se encontró una fosa común con los restos de docenas de mujeres yazidíes ejecutadas por ISIS durante su invasión a la ciudad. Estas fosas comunes reflejan la campaña de exterminio contra la comunidad yazidí, llevada a cabo por ISIS.

MATRIMONIOS FORZOSOS

Los informes relatan episodios espeluznantes y macabros de matrimonios forzados y bodas colectivas entre los combatientes de ISIS y las cautivas yazidíes. Una de las supervivientes que logró escapar de ISIS tiene 19 años y cuenta cómo la capturaron después de matar a su marido y la llevaron a una casa en Mosul donde la obligaron con otras mujeres a contraer matrimonio en ceremonias colectivas. Relata la inmensa alegría de los combatientes de ISIS que no paraban de lanzarles caramelos y obligarlas a fingir alegría ante las cámaras de fotos y de videos.

LAS CAUTIVAS

Los datos estadísticos sobre el número de mujeres yazidíes secuestradas y desaparecidas son contradictorios y según el informe de la Comisión Independiente para los Derechos Humanos en Irak ninguna persona o instancia puede avanzar una cifra exacta de las yazidíes que han sido víctimas de la trata dentro y fuera de Irak. No obstante, en 2014, una organización yazidí proporcionó a Human Rights Watch una base de datos con los nombres y las edades de 3.133 mujeres secuestradas, desaparecidas o asesinadas por ISIS. La base de datos se realizó a partir de entrevis-

tas realizadas con refugiados yazidíes en Kurdistán (Irak). La organización afirmó que el número de personas muertas, secuestradas y desaparecidas podría alcanzar en 2015 la cifra de 5.324. Pero el quinto informe y último de UNAMI publicado en el momento de redacción de este artículo asegura que existen aproximadamente 3.500 personas cautivas en su mayoría mujeres yazidíes. Pese a la magnitud de esta tragedia no existe ningún mecanismo de seguimiento de la situación de las secuestradas y la comunidad internacional expresa sólo su solidaridad y pesar.

EMBARAZOS, VIOLACIONES Y VACÍO LEGAL

No existe ninguna mención a los embarazos producidos por las violaciones en los informes nacionales e internacionales pero ha sido uno de los temas planteados por Zainab Bangura, la representante de la ONU para víctimas de violencia sexual en los conflictos, durante su última reunión con los altos cargos iraquíes a finales del 2015. Abordaron algunas cuestiones preocupantes como la necesidad de encontrar soluciones para afrontar las consecuencias, a largo plazo, de la violencia sexual perpetrada por ISIS y en particular la situación de los niños nacidos de las violaciones. «La sociedad iraquí no está dispuesta, social y legalmente, a tratar esta cuestión. Hay que revisar el sistema legal para registrar estos niños y abogar por un cambio de actitudes en la sociedad para aceptar a los niños y sus madres».

CONCLUSIONES

La población iraquí se caracteriza por su diversidad étnica y religiosa y la convivencia de árabes, kurdos, turcomanos, caldeo-asirios (cristianos), armenios, yazidíes, shabak, y otros grupos étnicos o religiosos. Pero, la gran mayoría de los iraquíes (95%) son musulmanes sunitas y chiitas. Después de 2003 y como consecuencia del deterioro de la situación política causado por los grupos terroristas dentro y fuera de Irak, comenzaron a aparecer claramente las transformaciones que afectaron a la estructura demográfica de la población y que tenían como objetivo sistemático alterar la diversidad chiíta y sunita en todas las regiones de Irak. Excepto la región del Kurdistán que goza de un sistema de autodeterminación, y conoce una cierta prosperidad y estabilidad. Pero las áreas con una mayor diversidad ha sido el blanco de los ataques terroristas como Bagdad, Diala y Kirkuk.

A título de ejemplo, muchas zonas de la capital, Bagdad, se han dividido en áreas sunitas y chiitas, además se ha intentado vaciarla de las minorías, en general, y de los cristianos en particular que eran víctimas de varias campañas de asesinatos y expulsión. Los asesinatos, secuestros y desplazamientos forzados de la población civil eran la estrategia utilizada para provocar el cambio demográfico en Irak. Cuando ISIS tomó el control de varias regiones después de 2014, estas prácticas conocieron una escalada de violencia extrema sin pre-

cedentes. Pero, sin duda, la campaña de exterminio más salvaje y sangrienta es la ejercida contra la minoría iraquí más vulnerable, los yazidíes y el arma utilizada en esta guerra de limpieza étnica son sus mujeres.

Se deduce de los resultados de este estudio que ISIS ha cometido abusos, asesinatos, explotación y violencia sobre la base del género, como arma de guerra. Las mujeres han sido utilizadas como medio para provocar una transformación en la composición demográfica de la población iraquí. Esta estrategia se percibe claramente con las agresiones a las mujeres yazidíes, su captura y esclavización en la zona de Sinyar.

Una realidad dolorosa se perfila de todo lo ocurrido, los cuerpos de las mujeres yazidíes convertidos en el blanco de la guerra de exterminio representan simbólicamente la prolongación de la creencia religiosa monoteísta antigua del Irak de Mesopotamia

Una matriz que se extiende profundamente en la historia de la región y sus raíces, como señal del deseo de los grupos terroristas de aniquilar los orígenes del pueblo iraquí con su diversidad y sustituirlo por un nuevo Irak dividido en grupos étnicos y religiosos.

La demarcación de la frontera iraquí tuvo lugar en 1920, después de la Primera Guerra Mundial, por la Sociedad de las Naciones. Y parece que Irak conocerá antes del fin del milenio una nueva repartición impuesta por los acontecimientos ocurridos después de 2003 que lo dividirá en zonas étnicas y religiosas. Parece también que el ataque a las minorías después de 2004 facilitará la creación de tres estados (suníta, chiíta y kurdo). Afrontar esta división será entonces la responsabilidad política y social de los iraquíes.

Quiero acabar con una llamada a la necesidad de estudiar el vínculo entre los crímenes cometidos contra las mujeres (secuestro, asesinato y violación) y las estrategias de cambio demográfico durante los conflictos armados que se han producido en Irak y en comparación con otros conflictos de limpieza étnica como Serbia y Ruanda.

También me gustaría señalar la importancia de documentar y archivar los genocidio sobre la base de una metodología científica y profesional. E internacionalizar y conmemorar anualmente todos los genocidios como ocurrió recientemente con la cuestión del genocidio armenio.

Traducción del árabe de Awatef Ketiti

.....
NAHLA NADAOU es doctora en lengua y literatura árabe y profesora en la Universidad de Bagdad (Irak), en el Departamento de Árabe, desde 1996. Ha sido profesora en la Universidad de Taiz (Yemen) de 2000-2004, directora de programación de Radio The People (Al-Nas) de 2007 a 2008 y corresponsal para Radio Sawa, sede de Bagdad, de 2004 a 2006. Es autora, entre otros, de *Metáforas femeninas en los libros de retórica clásica* (2015).

El presente artículo se basa en su intervención (conferencia de clausura) del Máster oficial «Interculturalidad, Comunicación y Estudios europeos» de la UVEG el 4 de mayo de 2016.